



## Líderes culturales

28- VII- 1990 p. 3  
el dñr. loncepcion

**S**iempre he creido que tal vez las dos figuras mayores del pensamiento chileno de este siglo han sido Luis Oyarzún y Jorge Millas. A este último tuve oportunidad de escucharlo en varias charlas y conferencias y de leer sus libros, aunque sin conocerlo personalmente, pero a Oyarzún lo encontré muchas veces en la casa de Eduardo Hyde, ese penquista ejemplar que tanto hizo por la cultura de esta ciudad y que transmitió a tantas personas su amor por el arte y por la vida en lo que tiene de valedero y de perenne, sin que ninguna sala, calle o pequeño sitio, si quiera, perpetúe su memoria. En el Hogar de Eduardo Hyde se daban cita escritores, músicos, pintores, estudiantes universitarios, catedráticos y los seres más diversos que llegaban atraídos por la generosidad del anfitrión -no hablo de lo material-, una especie de profesor Keating de su tiempo. En esas reuniones en que Silvina Bullrich, por ejemplo, podía hablar hasta altas horas de la noche de las corrientes anglófilas y francófilas en la sociedad de Buenos Aires, brillaba por su ingenio y por su sobrehumano conocimiento. Luis Oyarzún, Escucharlo era, de veras, una fiesta. Daba la impresión de que nada le resultaba extraño y tan pronto se explataba a la manera de Borges- en un autor minoritario del siglo XVII, como se extendía en disquisiciones sobre plantas, insectos, aves y pájaros del sur.

En un acto de justicia, el sello LAR acaba de publicar el "Diario" de este hombre que fue capaz de volar tan alto y a quien este país ha olvidado, como olvida a muchos otros por los que aún valemos y se nos reconoce en los lugares donde aquello importa. "Diario" que representa una parte de sus escritos, pero notas indispensables para entender para dónde ibamos en algún momento, cuando la generación de Lucho Oyarzún y hasta las posteriores anticipaban un aire fresco que por un enigmático motivo se alejó.

El drama de Chile, entonces, es la ausencia de líderes culturales capaces de cambiar conductas, de remecer, de provocar... Los tribunas, sin embargo, les son negados y las ocupan opinantes que se quedan en la cábana, que rozan los grandes temas, temerosos de las honduras, pero enfáticos y rotundos en el discurso. Esto nos lleva a una inmensa confusión, a un desconcierto, a un aceptamiento de lo banal, al privilegio de la periferia y del barniz.

¿Por qué no se elimina esta usería intelectual, esta papilla insípida? ¿Por qué no divulgar a nuestros valores auténticos y a los más jóvenes que no son producto del marketing o de las modas? ¿Por qué no descubrir de una vez por todas lo que poseemos sin darnos cuenta? El problema se me ocurre- no es cosa de recursos, sino que da audacia y de talento...

Pacián Martínez Elissetche.

**AUTORÍA**

Martínez E., Pacián

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Líderes culturales [artículo] Pacián Martínez Elissetche.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile